

Sustancias químicas ignífugas

Las sustancias químicas ignífugas se añaden a muchos productos para cumplir con las normas reglamentarias contra incendios. Sin embargo, no se ha demostrado que muchos de estos químicos sean eficaces para prevenir incendios y están asociados a riesgos para la salud.

Las sustancias químicas ignífugas se encuentran en muchos artículos comunes del hogar.



Ropa de dormir para niños



Muebles tapizados



Aparatos electrónicos



Productos para bebés (por ejemplo, asientos para automóvil, cambiadores, colchones para cunas)



Colchones

Las sustancias químicas ignífugas pueden afectar a la salud.

Las sustancias químicas ignífugas se liberan de los artículos que las contienen y se acumulan en el polvo. Pueden permanecer en el medio ambiente o en el cuerpo por años.



Estos químicos pueden tener efectos adversos en el desarrollo del cerebro. Los niños expuestos pueden tener un mayor riesgo de problemas cognitivos o de conducta.



Cómo reducir la exposición a las sustancias químicas ignífugas:



Para reducir el polvo, limpie con trapos y paños húmedos y una aspiradora con filtro HEPA. Lávese las manos con frecuencia, especialmente antes de comer, y ventile los espacios interiores.

Elija materiales naturalmente ignífugos, como la lana y el poliéster. Los elementos tapizados con **la etiqueta TB117-2013** no requieren un tratamiento ignífugo; sin embargo, comuníquese con el fabricante para estar seguro.



Apoye la legislación para eliminar el uso de sustancias ignífugas tóxicas para evitar la exposición de los niños. Reemplace, repare o cubra muebles que tengan espuma a la vista para garantizar la seguridad de los niños.



Elija ropa de dormir de algodón ajustada y evite la que tenga una etiqueta que diga que es resistente al fuego.

